

DOMINGO IV DE CUARESMA (Ciclo B)

«Muertos por los pecados... por pura gracia estáis salvados». Estas palabras del Apóstol han de ser continuamente meditadas, porque manifiestan el misterio de la misericordia de Dios. No se entiende bien que Dios es amor si no se penetra en ese misterio de su condescendencia. Sin que mereciéramos nada, nos ha amado y nos ha bendecido con toda clase de dones. Así lo subraya también el evangelio de hoy: «Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él».

Tenemos una tendencia natural a querer ser reconocidos por nuestras obras. Siempre me ha admirado el arte románico, con esas iglesias rurales, de las que desconocemos el nombre tanto del arquitecto como de los artistas que realizaron las pinturas o esculturas. Es como un correctivo continuo a ese deseo de ser reconocido. La salvación, sin embargo, no se debe a nuestras obras, como dice san Pablo, «para que nadie pueda presumir».

Nos cuesta reconocer nuestra indigencia, pero hemos de saber que somos mendigos. Delante de Dios, todos somos pobres necesitados de su misericordia.

Dios nos antecede con su amor y nos va guiando. Nunca podremos devolver lo que Dios nos ha dado, pero podemos agradecerlo en cada momento e intentar vivirlo. Jesús dice que quien no cree ya está condenado. En cambio, quien tiene fe recibe la salvación. De ahí se seguirán las buenas obras, que son consecuencia de la gracia que Dios nos da. Siempre serán respuesta, nunca causa del amor que Dios nos tiene. Siendo pecador, Dios me ama con un amor tan grande que estoy llamado a ser santo. Su misericordia me salva de mi pecado y me lleva donde me sería imposible llegar con mis propias obras.

Saber que Dios me ofrece continuamente su ayuda para que progrese en el camino de la santidad no me lleva a la incertidumbre, sino a la confianza. Porque Dios es rico en amor, y quien pone en él su confianza no queda nunca defraudado.

Que nuestra Madre del Cielo nos acompañe en el camino de más confianza en Dios.